

# PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

- Tocayos, carreras gemelas
- Otros priístas distinguidos

uego de García Ramírez (que fue precandidato a la Presidencia de la República, expositor de sus intenciones como tal en agosto de 1987 y protagonista de una confusión que pudo desarticular el sistema político en octubre de ese mismo año), sobresalen en el grupo de 15 priístas distinguidos que han de fiel de la balanza en el Consejo

13-MAR-27-1991

Político Nacional dos tocayos cuyas carreras han seguido un trayecto sugestivamente paralelo, aunque a distancia temporal. Se trata de don Enrique Olivares Santana y don Enrique González Pedrero.

Aunque es indebido expedir en política certificados de defunción, podría decirse que la carrera del primero ha llegado a su término, mientras que la del segundo incluye asignaturas pendientes. Ambos fueron senadores, gobernadores, secretarios generales del PRI, embajadores. Olivares Santana, sin embargo, presidió el Senado y fue secretario de Gobernación, y como tal precandidato a la Presidencia de la República, aunque no con el explícito carácter que llegó a tener García Ramírez. En el paralelismo entre ambos Enriques, faltan al segundo tramos que el primero ya recorrió.

González Pedrero parecía vocado a pertenecer al gabinete federal ya, en 1988.

Se le hizo renunciar a la gubernatura de Tabasco, que desempeñaba con gran prestancia, para encabezar el IEPES durante la campaña electoral iniciada en medio del desastre económico con que se acentuó la crisis, en el último trimestre de 1987. Julio Rodolfo Moctezuma en 1976, y Carlos Salinas seis años después, habían pasado del IEPES a una Secretaría de Estado. Aunque sólo fuera por tales precedentes, sin contar con su propia biografía, se anunciaba el ingreso de González Pedrero a la primera línea del gobierno federal. No ocurrió así por razones que la discreción de los protagonistas no ha permitido saber, pero que se pueden conjeturar, viendo el modo en que actúa el círculo tecnocrático más próximo al Presidente de la República. Un hombre como González Pedrero, con los posgrados, la cultura política y las visiones modernas que la tecnocracia reinante tanto aprecia, cuenta además con una experiencia de vida que los recién llegados no pueden tener. Por tal motivo,

es mejor para sus intereses mantenerlo fuera y lejos.

Luego de su sorpresiva designación como director del Fondo de Cultura Económica y su breve tránsito por la embajada en Madrid, González Pedrero regresa y se le coloca en un escenario visible. Puede ser una decisión irrelevante para el futuro, pero puede no serlo. Independientemente de sus proyectos personales el sistema podría demandar de él esfuerzos como el de ser candidato a la senaduría por Tabasco, que ya obtuvo en 1970. Nada añadiría a su carrera esa posición y le sería en cambio gravoso compartir esfuerzos políticos con el gobierno que lo reemplazó y por su pequeñez se convirtió en su enemigo. Pero si no opone una figura de alto relieve a la candidatura de Andrés Manuel López Obrador, que con justos títulos y grandes probabilidades de triunfo la tendrá por el PRD, el PRI perderá esa posición. Manuel Gurría Ordóñez, miembro del comité nacional priísta, y lugarteniente en

el equipo político del profesor Hank González podría ser ese candidato, de no ser porque sus paisanos no olvidan que los dejó plantados en la alcaldía de Villahermosa por venir a la capital a acelerar su carrera política.

Otros miembros sobresalientes del grupo de notables son los ex gobernadores Rafael Moreno Valle, que lo fue de Puebla luego de ser secretario de Salubridad y la poeta Griselda Alvarez. Sólo dos miembros de la antigua estructura del comité nacional priísta fueron conservados en el Consejo: la senadora Julieta Guevara, que coordinaba el consejo consultivo, y Heriberto Galindo, que presidió la comisión de información y evaluación. Miguel Montes paliará su estado de ánimo con este nombramiento, luego de no haber sido candidato a la gubernatura de Guanajuato. Los demás notables son: Jaime Aguilar Alvarez, José Carreño Carlón, María Luisa Mendoza, Ofelia Casillas, Andrés Henestrosa y Diego Valdez.